
GACETA DE LA RÉGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL SABADO 11 DE MAYO DE 1811.

ESPAÑA.

Utiel 30 de marzo. La junta superior de Aragon y parte de Castilla ha recibido del comandante del curso terrestre de Navarra D. Francisco Espoz y Mina, con fecha de 18 del que rige en el campo del honor, el oficio y relacion siguientes:

“Sr. presidente y vccales de la junta de Aragen. — He recibido con sumo gozo los 72000 cartuchos, piedras de chispa y demas efectos que V. E. se sirvió remitirme con el oficial comisionado, dando en esto un testimonio del buen celo y energia con que V. E. se esmera en sostener y fomentar mis operaciones patrióticas en este reyno, y ahora mismo tendré la satisfaccion de emplear dichos efectos contra una columna enemiga que viene á atacarnos. No dudo del feliz resultado, del que inmediatamente avisaré á V. E., conforme lo executo por el adjunto detalle de todos los acontecimientos ocarridos en la famosa persecucion de los franceses que acabamos de sufrir.

Esta mi division, tiernamente agradecida á las solicitudes de V. E., no desea mas que ocasiones en que acreditarle, que no han sido vanas las esperanzas que la patria ha fundado en su valor &c. — *Francisco Espoz y Mina.*”

Parte general del mismo.

“Excmo. Sr. — La relacion que hice á V. E. sobre el combate que mis tropas sostuvieron el 8 del pasado en los pueblos de Larrainzar y Lizasú, no abrazaba ciertos particulares que ilustran la idea de los hechos. En ella suponía que la pérdida del enemigo era igual á la nuestra, mediante un cálculo prudente y verosímil: mas las noticias que posteriormente he tenido de personas acreditadas, me persuaden que tuvieron 40 muertos y cerca de 100 heridos, á pesar de la notable disparidad de armas y de fuerzas, pues un solo batallon y tres compañías de otros de estos valientes, hicieron fuego por espacio de 6 horas á toda una division enemiga, que tenia á lo menos triple fuerza de todas armas.

Fuí perseguido con obstinacion, y lejos de perder la serenidad de una retirada bien ordenada, espiábamos en ella la coyuntura de atacar; pero los apuros crecian en proporcion de nuestra marcha escabrosa y difícil; los puentes de Sangüesa, Calipienzo y otros puertos del paso al reyno de Aragon estaban ocupados por una division enemiga de 3000 infantes y 200 caballos al mando del general Harispe. La ribera de los Arcos, Estella y sus inmediaciones lo eran igualmente por otra division al mando del general Panatier, en tanto que tres columnas móviles perseguian con furor mis batallones.

Creí deber trastornar el plan del enemigo; resolví atacarle, pero en vano. Marchando, pues, sobre Pamploña por el Carrascal, supe que dos columnas de las que venian á nuestro alcance se hallaban muy inmediatas: hice alto, y sin perder momento, contramarchamos hácia Lumbier.

No ignoraba Harispe nuestros movimientos: quiso frustrar su objeto con mil evoluciones á que la fuerza hacia amañar su tropa, y esta se presentó á nuestra frente el 11 en el pueblo de Irurozqui. Los valerosos navarros, aunque agoviados de fatiga, á causa de una marcha rápida de tres dias consecutivos, se prepararon para recibirla; rompió el fuego, y este era sostenido con teson admirable, cuando toda la caballería de Harispe cargó hasta arrojarse sobre nuestras bayonetas: solas dos compañías de mis batallones, que la esperaron á pie firme en un pequeño llano, inmediato á una altura, bastaron para contenerla y medio destrozarla. Mientras se verificaba esta operacion, la infantería enemiga, fiada en la superioridad del número, avanzaba atacando á la mia por distintos puntos á un tiempo. Los respectivos gefes subdividieron la masa en compañías, y mediante esta evolucion logramos debilitar el impulso céntrico, haciéndonos mas capaces de resistencia. Cinco veces intentaron desalojarnos de las diferentes posiciones que ocupábamos, y otras tantas fueron rechazados, hasta que cargando con nuevas fuerzas, con una temeridad sin exemplo, á tiro de pistols, y viendo que formaban cierto cuadrilongo para estorbar la retirada, se hizo inevitable ejecutarla con orden, sosteniendo incesantemente el fuego mas vivo. Este continuaba aun entrada la noche, de tal modo, que con la obscuridad, aumentada por la niebla, llegamos á equivocarnos con los enemigos, haciéndonos fuego unos á otros. Por fin, habiendo ganado un boquete casi intransitable, los enemigos dexaron de perseguirnos.

En esta brillante accion, en la que tanto resalta el valor y constancia de mi tropa, los franceses han perdido la mitad de la caballería que vino á atacarnos, habiéndoles resultado ademas 120 muertos, con un número triplicado de heridos.

Al principiar el combate, el general Harispe envió un oficial de caballería en calidad de parlamentario, el cual fué recibido por mi segundo D. Gregorio Eruchaga, suspendiendo el fuego de pistola, que llegó á hacerle mientras se adelantaba, por suponerlo un ardido. Como dixo que debía tratar de largos y considerables asuntos, me trasladé

al parage, y ordené á mi tropa suspndiese por un momento el fuego. Se produjo con toda urbanidad, y con mas honor que acostumbraban los franceses. Trató del estado de los que la suerte de la guerra ponía en mis manos, y persuadido de que mis soldados no daban cuartel, solicitó que se diese: le encargué lo mismo, á lo que me contesto "que la generosidad de su general consistia principalmente en respetar la vida de los prisioneros; que todos los gefes de aquella division tenian orden de tratar así á los de mi mando que tuviesen la suerte de caer en su poder, pues habian concebido no eran merecedores del nombre de *brigans*, como hasta entonces, y sola del de *valientes defensores de la patria*." Este y otros razonamientos me persuadieron que la solicitud no era del general, sino de los infelices soldados.

Habiéndome hecho saber el estado de este reyno, y la dificultad de pasar á otro, determiné, de acuerdo con mi segundo D. Gregorio de Eruchaga, y los señores oficiales de estos cuerpos dividir mis fuerzas por diversos puntos, al mando de sus respectivos gefes, para evitar tan obstinada persecucion: se llevó á efecto, y yo quedé con solos 20 caballos para recorrer todo el reyno á fin de conservar el orden y tranquilidad, y evitar exesos. La primera correría que hice fué hacia los Arcos, donde hallé parte del escuadron de mi caballería y algunas companias de infantería en sus inmediaciones: mandé unirlas en la villa de Sorlada para comunicarles ciertos avisos, y con estas pude resistir la furia de la caballería enemiga al mando del general Panatier, que aunque ocupaba este punto, lo abandonó; ignorando mis movimientos, y me perseguia con celeridad. Una avanzada mia, y la primera que me dió aviso de la proximidad del enemigo, fué perseguida dos leguas y desde las inmediaciones de Estella: esta se unió á la demas tropa, y se emprendió el fuego que duraria algunas tres horas, y hasta el obscurecer. A esta hora llegó ya el crecido número de infantería enemiga que con la caballería pudo habernos perseguido extraordinariamente, mas no dió lugar á esto el orden con que mi tropa se reunió hasta el pueblo de Santa Cruz de Campezu. En este encuentro perdimos dos soldados, y tuvimos tres heridos, entre ellos el comandante interino del escuadron D. Pedro Bizarron y un caballo muerto: el enemigo padeció mucho por su tenacidad en estar á mi frente; y aunque no se puede asegurar, perderia mas de 40 caballos, varios ginetes, y la mayor parte heridos. Esto puede inferirse del contexto literal de la carta que el gobernador de Pamplona remitió al general Panatier, y dice así: "Sr. general: la accion que habeis sostenido contra los voluntarios sobre los Arcos ha sido la mas afrentosa para las armas francesas, y la que disminuirá el honor que teneis adquirido: yo estoy obligado á aumentarlo y protegerlo, y en prueba de este afecto he destacado 40 hombres que llegarán mañana á Estella, para que persigais á Mina dia y noche, y lo confundais con la superioridad de estas fuerzas; con este motivo tengo el honor de saludar á V. — El conde Reylle Pamplona 19 de febrero de 1811. — Sr. general Panatier." (Se continuará).

Madrid 22 de abril. El 16 llegó correo de Andalucía, con fecha del 6 las cartas de Sevilla y Granada, y las de Xerez y del Puerto con fecha del 2. Las últimas estan contestes en la zozobra que se advierte en los franceses y sus partidarios, y algunos de estos escriben con la mayor aflicción. En el público se habla mucho estos días de nuevas operaciones de nuestros exercitos hacia los Puertos, y de que se habian conseguido igualmente ventajas sobre las tropas de Sebastiani. Esto, unido al mal estado de sus cosas en Asturias y Santander segun avisos recibidos, tiene en extremo cuidadoso á este gobierno, quien para que la tropa no desmaye, y á fin de contenerla de serción, aparenta serenidad y procura redoblar las diversiones.

El 14 dió Azanza su convite al conde de France, y es regular hagan lo mismo los demas ministros. Esperan mucho de sus informes, y procuran demostrarle que mientras los mariscales no se subordinen á José, y no partan de este todas las providencias, es imposible realizar la conquista: porque segun ellos, la nacion ama á José, y aborrece á los generales franceses por sus tropelias. Es regular que los generales franceses por su parte procuren echar la culpa á José, á quien tratan de *imbécil y pobre hombre*, así como á sus ministros de muy escasos de talentos y muy sobrados de ambicion. Lo que es positivo, es que José y sus ministros, los consejeros de estado y demas personas favoritas no tienen tanta inquietud desde la venida de este emisario: y tampoco puede dudarse, que este ha asegurado la resolución de su amo de hacer cuantos esfuerzos le sean posibles para enviar grandes socorros. Las atenciones del Norte podrán impedir que la remesa sea tal, cual se necesita para esta empresa; pero que los esfuerzos serán grandes, lo demuestra la necesidad de cuidar esto para que no peligre la estabilidad y fortuna de Bonaparte.

La noche del 16 á las 9 se tocó en los cuarteles á marcha, pero fué para disfrazar la llegada de algunos destacamentos de tropas que entraron por las puertas de Fuencarral y los Pozos, y venian en el estado mas deplorable, ocultando de este modo su numero; pero así como otros que deben incorporarse de la guardia real, salieron en la madrugada del 18 hacia Talavera con bastante artilleria; y en la mañana lo hicieron tambien otros destacamentos con diversas direcciones, todo con el objeto de ocultar el destino de la principal fuerza; pero se cree con fundamento que el grueso se dirige á Talavera, y que á las tropas salidas de aquí que ascenderán á 1500 hombres, deben venir otras que han baxado de Castilla á Avila, y por esta razon no es proporcionada la artilleria que han llevado, y consta de 12 piezas de todo calibre. — El propio día 18 salieron tambien otros varios destacamentos á estas cercanías: y por la tarde entraron 250 hombres muy entropados por la puerta de Segovia. La mañana del 19 partieron otros destacamentos hacia Fuencarral y se dirigieron igualmente otros á reforzar á los que marcharon el día anterior á Talavera. — No es de admirar que hayan salido tantas tropas de aquí, porque han entrado bastantes precedentes de Castilla, y han procurado introducir las sin que se note.

esperando que aquellas serán reemplazadas por las que aguardan de Francia á fines de este mes. Procuran mantenerse dueños del Tajo para cubrir la capital y poder atender á la provincia de Guadalajara. Y como las fuerzas del que llaman ejército del centro, no son suficientes para esto y para conservar las comunicaciones, se ha tratado de reforzarlo y de ponerlo en términos que pueda auxiliar á Mortier en Extremadura.

Para desahogar también á este ejército del centro, se tiene por cierto que han dado órden para que por la parte de Aragon se llame la atención al Empecinado.

Las incursiones de las partidas patrióticas en estas inmediaciones y la necesidad de mantener los caminos militares para la seguridad de los correos que tanto les importa siempre, pero especialmente en las circunstancias actuales, distraen no pocas fuerzas y aumentan la fatiga de las tropas que la llevan con impaciencia y se quejan de ella muy á las claras.

Se asegura que el 20 recibieron los franceses noticias muy desagradables de Sebastiani.

Hoy han entrado por la puerta de Segovia 11 patriotas de los cogidos á la partida de Garrido, entre ellos este comandante, escoltados por 50 hombres. Dicen los franceses que esta prision tendrá felices resultados, y sin duda se han verificado, pues la partida del Médico acaba de derrotarles una columna de 2000 hombres, cogiendo prisionero á su jefe.

Valencia 23 de abril. Extracto de varios partes mandados publicar por el comandante general de este ejército y reyno.

I. De D. Gregorio Sanchez Mora, coronel del regimiento de infantería de Avila, al mariscal de campo D. José Miranda, comandante general de las tropas del canton de Segorbe. — Xérica 8 de abril de 1811. — Ayer se me ha incorporado la primera compañía de cazadores de mi regimiento, mandada por su capitan D. Manuel Durango. Despues de su primera salida, en que hizo el arrojó de llegar con la partida de D. Miguel Diaz á las puertas de Teruel, dexando en las primeras casas nuestros papeles públicos, fué atacada el 18 del pasado en Sarrion por 300 infantes y 40 caballos enemigos, fuerza cuádruple de la suya; pero les hizo frente con serenidad, rechazó sus guerrillas, hiéndoles 6 hombres, sin pérdida alguna por su parte, y se retiró á Manzanera. Estuvo despues en otros pueblos del partido de Teruel, impidiendo se extragesen de ellos las contribuciones impuestas por los franceses de la capital, hasta que acometida en Camarena por una columna de 1500 hombres que traia órden expresa de hacerla prisionera, despues de algun fuego con que mató á un enemigo é hirió á otro, y de estar dos dias casi enteramente cortada, se dirigió á Linares: y aunque la siguió el enemigo, que entró en este pueblo por un lado cuando salian por otro los nuestros, lograron estos, ayudados de la calidad del terreno, burlar sus esfuerzos y retirarse.—

II. Del capitan D. Manuel Durango á D. José Miranda. — Cortes de Arenoso 5 de abril. El día 3 me atacaron en Alcalá los enemigos en número de 1000; pero tuve la suerte de poderme retirar con

to la mi gente despues de matarles un hombre. El enemigo se dividió en tres trozos, que ayer me tuvieron cercado, uno en Alcalá, otro en Mosqueruela y otro en Linares. Resuelto á romper por todo peligro, pasé ayer á las 12 por Linares: yo salia y el enemigo entraba, y siguió aunque inutilmente en mi alcance todo el dia. En esta peligrosísima retirada y en medio de su extraordinaria fatiga, mi tropa ha guardado el mayor orden. — Son las 8 de la mañana y hay un grande tiroteo por Mosqueruela; me presumo será la division volante que está en Cantavieja —

III. *Del coronel D. Pedro Cevallos, comandante de la division volante, al comandante general D. Luis de Bassecourt. — Adzaneta 5 de abril.* Avisado de que se hallaban 400 infantes y 40 caballos enemigos en el llano del Puerto, á dos horas de Mosqueruela, salí á buscarlos de Cantavieja á las 11 de la noche del 3 del corriente, y los encontré en las cercanías del citado lugar de Mosqueruela. A poco empezaron mis guerrillas un vivísimo fuego, con que contuvieron al enemigo, á pesar de que su fuerza pasaba de 800 infantes y 50 caballos. Trataba yo de atacarlos, cuando recibí aviso de que se hallaban dos columnas de 300 á 400 enemigos á mi retaguardia sobre los costados; y dispuse la retirada, que executaren las tropas con el mayor orden y bizarría, sin desunirse un hombre, y sin que se perdiesen viveres ni efecto alguno de la division. Los enemigos me siguieron hasta el pueblo de Benasal, que han saqueado y donde permanecen. —

IV. *Del mismo al mismo. — Adzaneta 8 de abril.* He recibido los detalles de la accion de 4 del corriente. Nuestra pérdida, á pesar de haber hecho una retirada de 14 horas y sostenido un faego continuo en las diez primeras, se ha reducido á 6 muertos, un herido y 26 prisioneros, algunos de ellos heridos: el enemigo, segun noticias que tengo, dexó mas de 30 muertos sobre el mismo camino, sin contar los que dexaria en los bosques de los costados, donde hubo un vivo fuego, y otros 4 muertos junto á la hermita de Villafranca. Se distinguió mucho en dicha accion el primer batallon de cazadores de Orihuela, y señaladamente su comandante el coronel D. Francisco Verges; el comandante agregado D. Juan Diego Marin; los capitanes D. Francisco Mallent, D. Francisco Gaturla y D. Diego Roca, los tenientes D. Pascual la Rosa, D. Antonio Gamiel, D. Francisco Barnaben y D. Nicolas Doderio; el segundo ayudante D. Antonio Torró; el subteniente D. Pedro Perales; los cadetes D. Antonio Ausejo y D. Juan Analejo; el sargento primero Juan Monera, y los segundos José Badino, Miguel Aguilar, Bruno Galan, Martin Alberola y Lorenzo Ortega, todos del batallon de Orihuela; el capitan de cazadores de Palafox Don Martin Lucas, que hallándose en comision, se me incorporó voluntariamente con los 80 hombres de su mando y se portó con el mayor valor; su sargento primero Ildefonso Andres; mi ayudante D. Francisco Octavio de Toledo; el comandante de adelantados D. Juan Antonio Guizarro, cuyo denuedo y actividad fué superior á todo elogio; sus sargentos primeros Francisco Ruiz y José Maria Vileta, y sus sargen-

tos segundos Vicente S.iz, Tomas Ruiz y Bartolomé Rocamora. Recomendando tambien al ministro de hacienda D. Manuel Llangas, que se mantuvo con el ayudante de cirugia D. J.é Lovez y cirujano de Orihuela hasta lo último en parage expuesto al fuego del enemigo.—

V. *Del capitán D. Francisco Cano al gobernador de Peñíscola D. Luis Antonio Flores.* — *Peñíscola 10 de abril.* De orden de V. S. me dirigí á la villa de Benicarló, saliendo anoche de esta plaza, seguido de 200 cazadores del tercio de Valencia y 80 caballos al mando del capitán de dragones D. J.é Lopez Ansó; con el objeto de observar los movimientos de los enemigos, que desde Tortosa se habian adelantado hasta Uldecona, y adquirir noticia de sus fuerzas y direccion. En Benicarló fui acometido por todas las fuerzas enemigas, que segun las noticias, consistian en 1600 á 2000 infantes, 300 caballos y algunas piezas de artilleria; y dispuse retirarme despues de haberles disputado la entrada del pueblo, en cuyas calles y plaza se batió su caballeria con la mia, dando lugar á que se me reunieran mis avanzadas. Mi tropa, formada en columna cerrada, y cubierta por la bizarra caballeria, executó la retirada en orden y á paso de parada. No puedo calcular la pérdida del enemigo; pero segun el fuego que sufrió, hubo de ser mayor que la mia: esta fué de 4 muertos, 2 heridos y 4 prisioneros. Aunque todos mis soldados han llenado su deber y mis deseos; no puedo menos de recomendar particularmente al capitán Ansó, al teniente graduado de capitán D. Joaquin Vizcaino y al alférez Don Juan Martin Cortés, del regimiento de dragones del Rey, al cabo primero Marcelino Gonzalez, y á los dragones Juan Muñoz y Francisco Ibañez.—

VI. *De D. Gil Hereut, gobernador de la torre de S. Juan de los Alfaques, al gobernador de Peñíscola.* — *Torre de S. Juan 15 de abril.* El 12 del corriente por la tarde, los enemigos vinieron por el camino del Estanque, y se acercaron á esta torre por las dos orillas de la acequia del Ala. El oficial D. Francisco Blanco, que salió á reconocerlos con 14 hombres, no pudo contener el ardor de su gente, que despues de una hora de fuego, obligó á los enemigos en número de 46 á huir, persiguiéndolos á balazos hasta que se tiraron al Estanque.— Al dia siguiente habian dispuesto los franceses una emboscada; pero habiéndolo yo conocido, detuve á Blasco que queria salir con su partida. Algunos enemigos que se pusieron á tiro, recibieron dos cañonazos, y huyeron tan precipitadamente que no hubo lugar para hacerles mas fuego.—

Isla de Leon 25 de abril. Francisco Cerezo, inválido de la maestranza, habia formado el atrevido proyecto de traerse algunos barcos de los que tienen los enemigos en los caños de las inmediaciones de Chiclana. Acompañado de su hijo Cristobal y otros 4 compañeros, pasó á las 9 de la noche del 22 del corriente á hacer un reconocimiento sobre el molino de Baribar; pero no pudo efectuar cosa alguna á causa de que estuvieron toda la noche sacando harina. La siguiente repitió igual diligencia, internándose á nado por los caños hasta la inmediacion del molino: y habiendo observado que la guardia estaba dormida, se apro-

ximó, reconoció los barcos que tienen los franceses en aquel caño y en la Matilla junto al muelle de Chiclana, desamarró los barcos grandes con cubierta y corredera para cañon, y se los traxo hasta donde estan situadas nuestras lancharas á la boca de S. Pedro. El general en gefe interino, marques de Cupigni, le ha confirmado la propiedad de los dos barcos cogidos, declarandolos de buena presa.

Cádiz 10 de mayo. Segun las noticias recibidas últimamente de Extremadura, el dia 6 del corriente se habrá roto el fuego contra Badajoz. De Yelves escriben que el primero habian llegado de Lisboa 3 cañones de á 8 y un obus, que son parte del numeroso tren de artilleria que viene marchando; y se asegura que el mariscal Beresford ha recibido 800 hombres de refuerzo. Este general estaba en Talaverilla, el general Castaños en Mérida, el conde de Penne en Zafra, y el brigadier Morillo á la derecha del Guadiana; el general Blake en Monasterio, y el general Ballasteros en Santa O'alla.

En las sierras de Alcazar ha empezado á publicarse una gaceta de la junta superior de la Mancha, que saldrá una vez á la semana, y tiene por objeto anunciar en aquella fideísimá y valerosa provincia las providencias del gobierno, y el verdadero estado de los acontecimientos públicos; alentar á sus habitantes y precaverlos contra los artificios y sugestiones de nuestros enemigos; los cuales deben mirar con espanto este síntoma del espíritu imperturbable que anima á los manchegos al mismo tiempo que despues de haber cometido por medio de sus columnas volantes los mayores destrozos y vexaciones contra los pueblos en estos últimos meses, se lisonjaban de haber sufocado hasta las semillas de resistencia, y de aquel patriotismo ardiente, que habiéndose desplegado en Aranjuez en los memorables sucesos de marzo de 1808 y contribuido á nuestros primeros triunfos, ha hecho mirar despues á la Mancha como el sepulcro de los franceses.

Buques que han recogido correspondencia en la administracion de correos de Cádiz durante la semana finalizada en 4 del corriente.

Para Veracruz: falucho Ntra. Sra. del Coro, y bergantín Catalina.--
Para Algeciras: laúd Nuestra Sra. del Carmen, y falucho S. Cayetano. — *Para Ceuta:* laúd la Virgen de los Remedios. — *Para Ayamonte:* misticos Nuestra Sra. del Carmen, Nuestra Sra. de los Dolores, y S. Francisco de Paulz. — *Para la Coruña:* fragata-correo la Mariana. — *Para Cartagena y todo levante:* la polacra-correo S. Vicente que recogió correspondencia la semana anterior y detuvo su salida, ha recogido nueva correspondencia y ha dado la vela.